

y sombríos, y su libro sublime es la lección de los pueblos, y el terror de los tiranos. De ninguno de estos autores sacará la juventud impresiones gratas; mas no se puede negar su utilidad para el estudio de la política.

16. Cuando ya se haya fundado el conocimiento de la historia general en el estudio de los autores originales, se leerán provechosamente las historias modernas de Grecia y Roma por Mitford, Gillies, Gast, Hooke, Gibbon, Fergusson, Vertot y Barthelemy, y podrá estimarse justamente su mérito, sobre el cual fuera presuncion decidir sin el estudio preparatorio que se ha indicado.

17. La geografía y la cronología se han llamado justamente las antorchas de la historia. Es imposible leer con provecho los anales de ningún país, si se ignora su situación geográfica, y aun su topografía particular. El uso de las tablas cronológicas es utilísimo, para unir en un cuadro los sucesos contemporáneos de naciones distintas, que muchas veces influyen unos en otros, y recordar el orden y la serie de los acontecimientos. Las mejores tablas cronológicas son las del Dr. Playfair, que unen la historia y la biografía, y las del Dr. Blair, ó las mas antiguas de Tallent.

## APENDICE.

### HISTORIA DE LOS JUDIOS.

#### LECCION I.

##### IDEA GENERAL DE LA HISTORIA DEL GÉNERO HUMANO EN LOS SIGLOS PRIMITIVOS.

1. HALLAREMOS sin duda muchas causas de observar y meditar en la contemplacion del gran bosquejo de la historia, en que se ven los sucesos importantes y memorables que han determinado la condicion de la raza humana, y puesto el mundo intelectual y moral en el estado que hoy tiene. En muchos casos será preciso que recurramos á conjeturas fundadas en diferentes grados de probabilidad, y algunas de estas probabilidades pueden corroborarse tanto por circunstancias generales existentes, que casi lleguen á certidumbre.

2. La historia nos enseña muy poco del estado primitivo de la raza humana, y so-



lo podemos formar opinion, de él por conjeturas fundadas en la naturaleza de las cosas. Los progresos lentísimos de la civilizacion, hacen suponer racionalmente que los hombres debieron haber existido mucho antes de que empezasen á escribir la historia de los acontecimientos que les parecian mas importantes. Emplearíase al principio toda su atencion en procurarse medios de satisfacer sus necesidades físicas, y hacerse tolerable la existencia. En aquel estado sencillo de naturaleza, no pensarían en transmitir á la posteridad sus acciones, y apenas podian tener sucesos dignos de recordarse. Aquí suple la falta de la historia nuestro conocimiento de la naturaleza humana y sus necesidades. Por la experiencia de las nuestras y de los medios de satisfacerlas, podemos inferir, casi con certidumbre, que construirian cabañas para abrigarse de la inclemencia del tiempo, y así vemos que sucede en todos los países ocupados hoy por los salvages. Poco á poco se pondria alguna atencion en el cultivo de la tierra, á fin de hacerla producir los vegetales propios para alimento del hombre. Las artes mas esenciales á la existencia cómoda de la especie humana se inventarian antes de que se usasen las letras.

3. De todas estas circunstancias podemos inferir que el primer bosquejo rudo histórico, serian las relaciones tradicionales, comunicadas de padres á hijos por generaciones sucesivas; y ellas constituyen realmente la base de los primeros recuerdos históricos. Tales son las relaciones fabulosas de los primeros historiadores griegos. Parece que los Griegos habian adoptado las leyendas históricas de los sacerdotes egipcios, que estaban acostumbrados á cubrir su religion y ciencia con el velo místico de la alegoría; y que en muchos casos no entendieron el método egipcio de alegorizar los primeros periodos de la historia, y han presentado á la posteridad un tejido absurdo y monstruoso de narraciones y fábulas sobre reyes que nunca reinaron, y héroes que jamas existieron.

4. Como la supersticion es natural al hombre, antes que le ilustre la filosofia, no es de extrañarse que los escritos de los primeros historiadores contengan muchas relaciones de la comunicacion de los dioses y semidioses con los hombres, y de la intervencion frecuente de agentes sobrenaturales en los negocios humanos. Las imaginaciones vivas de los primeros autores griegos, acaloradas por la supersticion, y sin el freno de la filosofia, fabricaron los



eventos mas ridiculos y absurdos. Por eso puede llamarse justamente la edad fabulosa el tiempo que pasó entre el establecimiento de la sociedad civil y política en Grecia y la guerra de Troya; y en verdad, que la mayor parte de lo que se cuenta de esta guerra, tiene sobre sí señales evidentes de ficcion, porque todas las historias que hablan de ella, se fundan en las poesias de Homero. Antes de la guerra con los Persas, no presenta la Grecia escrito alguno que merezca el nombre de historia auténtica. Las historias de las otras naciones gentiles no eran menos fabulosas que las de los Griegos, y estos nos han transmitido cuanto sabemos de ellas.

5. Cuando consideramos el estado general del mundo en los siglos primitivos, con respecto á la comunicacion política, comercial y literaria, la razon nos dice que las relaciones de hechos de antigüedad remota, aunque nos agraden, no pasan de ficciones ó novelas históricas. La historia profana merece poco crédito hasta que los Griegos (inventores, ó al menos perfeccionadores de las artes y ciencias) llegaron á obtener un grado considerable de civilizacion y opulencia, y empezaron á cultivar las artes de conveniencia, lujo y elegancia. Este periodo no puede fijarse mu-

cho antes de la primera guerra con los Persas, que fué unos quinientos tres años antes de Jesucristo. Debemos, pues, recurrir á los libros de los judios para saber el estado de la raza humana y los acontecimientos anteriores á este periodo.

6. Esta consideracion dirige nuestra atencion naturalmente á los libros antiguos de los judios, reputados siempre sagrados por ellos, y cuya autenticidad ha confesado la generalidad de los hombres que los han leído con la atencion que merecen. Los anales judáicos son los mas antiguos que conocemos y los mas racionales y probables. Contienen tambien una série de acontecimientos tan curiosos como interesantes. En ellos hallamos la única relacion racional de la creacion del mundo y del principio de todas las cosas, de la dispersion de la familia humana, y del origen de las naciones antiguas.

## LECCION II.

### BREVE IDEA DE LA HISTORIA JUDAICA.

1. Los Israelitas ó Judios antiguos fueron un pueblo favorecido por el cuidado



inmediato del Omnipotente, y conducido por él á la Judea, prometida á sus remotos ascendientes. Por su obstinacion, idolatria y corrupcion, y particularmente por no haber recibido al Mesias, se vieron subyugados por los Romanos, despues de haber sostenido en su capital Jerusalem un sitio, cuyas miserias, calamidades y muertes no tienen igual en la historia. Jerusalem quedó arruinada, trastornado enteramente el gobierno judáico, y los infelices que sobrevivieron se dispersaron por el mundo. Sus descendientes subsisten aun, sin mezclarse con el resto de los hombres, y conservan rasgos peculiares de su nacion: guardan con el afecto mas celoso la fé de sus padres, y alimentan esperanzas de que un libertador glorioso y triunfante les restituirá su pais y su prosperidad.

2. Conservan con el mayor cuidado los libros sagrados de sus escritores antiguos, y asombra el observar que las partes proféticas de estos libros contienen todos los sucesos de su historia extraordinaria que hemos mencionado. Su conducta particular y sus vicisitudes nacionales fueron predichas por sus profetas, y en particular por Moisés, su gran legislador, en la infancia del mundo, á la vasta distancia de 33 siglos del presente. El cumplimiento de estas pre-

dicciones prueba hasta la evidencia la verdad é inspiracion de sus profetas, é ilustra los favores que dispensó la Providencia á su pueblo escogido.

3. Estos libros sagrados contienen tambien profecias exâctas del carácter, oficio y acciones del Mesias de los judios, el gran fundador de la religion cristiana y Salvador del mundo.

4. Estas circunstancias interesantes, unidas á la naturaleza peculiar de la política judáica, considerada como institucion divina, las costumbres curiosas y hechos memorables de los descendientes de Abraham, que forman el pueblo mas antiguo de que tenemos noticias auténticas, concurren á colocar estos libros en el primer lugar, tanto en orden de importancia como en el de tiempo. Si consideramos la grande antigüedad, los asuntos y los caracteres de sus autores, y el lugar que ocupan en el órden de la historia general, y su conexion con la revelacion cristiana, veremos que merecen toda nuestra atencion.

### LECCION III.

#### ANTIGUEDAD DE LA ESCRITURA.

1. No hay nacion cuyos escritos puedan



competir en antigüedad con los de los Judios. Observemos en prueba de esta asercion, que Moisés vivió mas de mil años antes de Herodoto, que se reputa el padre de la historia griega. Además, parece por la confesion de los autores Griegos, que recibieron su alfabeto de los Fenicios, y hay fundamentos para creer que los Fenicios aprendieron á escribir de los Judios. Porfirio, enemigo de los Judios y de los Cristianos, y muy apasionado al saber de los Griegos, confesó ingenuamente que Moisés y los profetas que le siguieron inmediatamente, vivian como mil años antes que ninguno de los filósofos griegos.

2. Los libros que componen el cánon de las escrituras judáicas tienen en favor de su originalidad el voto unánime de todos los antiguos. Los Hebréos los recibieron con todas las señales de genuinos, escritos en su idioma, de las personas cuyos nombres llevan, y estas personas, que escribian sucesos contemporáneos, apelaban constantemente á pruebas bien conocidas de su verdad. En particular los libros proféticos contienen la evidencia de su inspiracion y de la integridad y piedad de sus autores. Sus pruebas externas son tan claras y fuertes como las internas, y por eso todos estos libros se han conservado siempre con el ma-

yor celo, y han sido objetos de la veneracion mas profunda.

3. Las tradiciones del mundo pagano que confirman la verdad del Pentateúco, ó los primeros cinco libros escritos por Moisés, son tan curiosas como importantes. Los Caldeos conservaron la historia de su Xisuro, que era el Noé de Moisés. Los Egipcios decian que Mercurio habia grabado su doctrina en columnas que resistieron á la violencia del diluvio. Los historiadores chinos recuerdan que Peyrun, mortal amado y protegido por los dioses, se salvó en un barco de la inundacion general. Los Hindoos dicen que las aguas del oceano se extendieron por la superficie de la tierra, y solo quedó en seco una montaña hácia el norte, en la cual se salvaron una muger y siete hombres con ciertas plantas y animales. Anaden que su dios Vishnou se transformó en pez en el diluvio, y dirigió el barco en que se conservaron las reliquias de la raza humana. Este buque es tambien objeto de tradicion en las regiones septentrionales.

4. Era un dogma religioso muy general y antiguo que los sacrificios de animales eran necesarios para aplacar á los dioses ofendidos. Autores de varios países confirman las largas vidas de los patriarcas. Sus



costumbres primitivas y su modo de sacrificar y orar al grande Autor de la naturaleza en las cumbres de las montañas ó en el retiro de los bosques, concuerdan con las descripciones de Homero, y de otros muchos autores antiguos. Zoroastro, el gran maestro de los antiguos Persas, sacó de los libros de Moises los primeros principios de su religion, sus leyes ceremoniales, su noticia de la creacion, de los primeros padres de la raza humana, de los patriarcas y en particular de Abraham, cuya religion pura decia que iba á restablecer.

5. En los atributos y caracteres de los dioses paganos pueden hallarse alusiones á las espresiones antiguas de las escrituras hebreas, y en las costumbres, leyes y ceremonias de otras muchas naciones puede descubrirse una semejanza con las instituciones de Moisés. En la historia de las deidades del paganismo y de los primeros héroes y bienhechores de la humanidad, particularmente en los que adornan las páginas de la historia griega, se representan muchos patriarcas y personas ilustres de la escritura. Muchos principios de los filósofos mas eminentes, ficciones de los poetas mas célebres de Grecia y Roma, é instituciones de los legisladores gentiles mas famosos, no pueden menos de llamar nues-

tra atencion hácia el gran legislador de los Judios. Parece que las tradiciones mas antiguas y venerables del mundo, contienen partes de un sistema original y uniforme, quebrantado por la dispersion de las familias primitivas despues del diluvio, y corrompido por la revolucion de los tiempos. Son torrentes que desde la gran fuente de la historia de Moisés han corrido por los varios paises del mundo.

6. Josefo, el historiador judio, floreció en el reinado del emperador Vespasiano. Fué hombre de eminente sabiduria, y dirigió sus investigaciones con singular diligéncia, industria y cuidado. Corrobora el testimonio de los autores sagrados, é ilustra su verdad; pues no solo dá un pormenor regular de los sucesos mas notables de los Judios, sino introduce noticias considerables de todos los pueblos con quienes tuvieron guerras ó alianzas. En su tratado contra Apion espone las contradicciones de los recuerdos egipcios, caldeos y fenicios; vindica la autoridad de las escrituras judáicas; describe el cuidado con que se conservaron, y sostiene sus pretensiones superiores al respeto y reverencia del género humano.



## LECCION V.

ASUNTOS DE LOS LIBROS JUEAICOS, Y  
CARACTERES DE SUS AUTORES.

1. Los asuntos de los libros del Antiguo Testamento son realmente asombrosos, y de tal naturaleza, que superan en importancia á todos los monumentos de la erudicion profana. De todas las partes que componen el cánón sagrado, ninguna es mas curiosa que el *Génesis*, primer libro escrito por Moisés; porque contiene un bosquejo de la historia mas antigua del género humano. Allí se refiere la creacion del mundo y sus habitantes, la caída de nuestros primeros padres de su estado de inocencia y felicidad, y su destierro del jardín de Eden; las repetidas y señaladas promesas de un restaurador futuro de los bienes perdidos por el hombre; la historia de los patriarcas honrados por las revelaciones de Jehová; la descripción del diluvio universal; la dispersion de los progenitores de la raza humana por la tierra; la adopcion de una familia particular para perpetuar la memoria y restablecer el culto del Dios verdadero, y su establecimiento próspero en Egipto. Es verdad que se mencionan

ejemplos de depravacion primitiva y de la violencia de las pasiones, con sus correspondientes castigos; con todo, la sociedad aparece en punto á costumbres en su mas simple forma, y no discernimos señales de lujo y refinamiento falso de los tiempos siguientes.

2. Los libros de los Judios contienen una historia de los descendientes de Israel, raza de hombres escogidos entre todos los demas, y honrada con revelaciones de la voluntad divina. En ellos se ven ejemplos de su fidelidad, perversidad y desobediencia, su gloria y triunfos, sus desgracias y sujecion á estrangeros: se vé una Providencia divina y especial que vela sobre la inocencia, suspende su cólera, y toma venganza terrible de las ofensas obstinadas: se desenvuelven los yerros de las personas mas virtuosas, y la maldad incorregible de pecadores protervos. Allí se muestran los caracteres de los hombres mas excelentes, y ejemplos eminentes de fé y piedad, de valor y paciencia en la conducta de Abraham, Lot, Job, José, Moisés, David, Ezequias, Josias y Daniel. La observacion mas interesante es que el conocimiento del verdadero Dios tan solo se comunicó á este pueblo, y que el no mas lo conservó: que tenia las ideas mas sublimes de su natura-



leza y atributos, erigió en su honor un templo magnífico, estableció un servicio regular, ceremonias santas, consagró un orden de sacerdotes de una familia particular; que se fundó un culto puro por su orden espesa, y se arregló por sus leyes particulares. Así los Judios se vieron iluminados por el conocimiento del verdadero objeto del culto divino, y sus instituciones religiosas eran santas y puras, cuando todas las demas naciones presentaban una vasta escena de supersticiones torpes y oscuridad mental, mientras el resto de la raza humana, y hasta Egipto y Grecia, que eran las naciones mas civilizadas é inteligentes, degradaban su naturaleza, postrándose ante ídolos de su propia invencion, y ciegos á la voz de la razon y á la evidencia de los sentidos, imputaban á la madre ó á las piedras los atributos de la divinidad omnipotente.

3. Vemos tambien levantarse entre los Judios una sucesion de profetas, para comunicarles la voluntad divina, y anunciarles males ó bienes futuros. Estos hombres santos, siempre obedientes á la voz celestial, eran superiores á todas las consideraciones mundanas, y sin aterrarse por las amenazas de los reyes, ó por el resentimiento del pueblo, mostraban con su espíritu in-

trépido y firme que se apoyaban en el cielo. Anunciaban acontecimientos remotos, cuando parecia imposible que llegasen á verificarse, y ni la prevision humana, ni el cálculo de las probabilidades podia guiarlos á descubrir los hechos que realizaban sus predicciones. Moisés predijó en una larga série de amenazas y promesas el modo exácto con que su pueblo seria feliz ó miserable, segun siguiera ó desobedeciera las leyes divinas. Isaias, cuando Jerusalem estaba arruinada, y los Judios gemian cautivos en Babilonia, se dirigió á Ciro por su nombre, mas de cien años antes de que naciese, y le llamó libertador de Israel, y nuevo fundador de la ciudad santa. Cuando Babilonia brillaba en el zenit de su gloria, y sus monarcas regian del modo mas despótico á las naciones del Oriente, el mismo profeta predijo la subversion de su imperio, y la desolacion completa de su vasta metrópoli. Tanto la historia sagrada como la profana, nos dicen que estas y otras muchas predicciones se verificaron exáctamente.

4. Estos mismos profetas inspirados tenian un objeto mucho mas importante que el de revelar los favores de la Providencia á un solo pueblo. Anunciaban en terminos, al principio oscuros y misteriosos, y luego ma-



claros y circunstanciados, el nacimiento futuro del Mesias, rey glorioso, legislador divino, que debía abolir los sacrificios é instituciones religiosas de los Judios, y proclamar y establecer una ley general, para la observancia y ventura del género humano. Aquí los evangelistas auxilian é ilustran las declaraciones de los profetas, y unen la historia del testamento antiguo con la del nuevo.

5. Los Israelitas, separados por muchos siglos del resto del mundo por sus instituciones peculiares, sabian poco del comercio, y no habian adelantado en las artes que con el refinamiento y diversidad de ocupaciones introducen el lujo y la corrupcion de costumbres. Se gobernaban por leyes iguales, y poseian bienes casi iguales. Solo admitian distincion hereditaria de rango en favor de la tribu real de Judá y de la familia sacerdotal de Leví. Sus ocupaciones eran sencillísimas, y consistian en el pastoreo y la agricultura. Conducir el arado y apacentar el rebaño eran ocupaciones de los reyes, generales y profetas, porque las recomendaba la inocencia de las costumbres primitivas, y las habia ennoblecido el tiempo. Moisés dejó su rebaño para guiar á los Israelitas á la tierra de promision; Elias abandonó el arado pa-

ra vestirse el manto profético, y Gedeon salió de la granja para conducir las huestes al combate y á la victoria.

6. El pais de Judea presentaba una escena variada de valles fértiles, rocas estériles y montañas elevadas, y regada por muchos arroyos. Producia la palma, el bálsamo, la vinya, el olivo, la higuera, y todas las frutas que abundan en las regiones mas templadas del Asia. El esplendor del culto judáico, íntimamente enlazado con la constitucion civil, la pompa y magnificencia de sus ritos y ceremonias, y sobre todo, la constante esperiencia de la interposicion divina, llenaban al pueblo de las ideas mas sublimes sobre la magestad, poder, bondad y justicia de Dios.

7. Estas circunstancias, que formaron sus costumbres nacionales, influyeron poderosamente en sus libros. En su estilo histórico hay la sencillez mas pura de ideas, exáltada á veces por el asunto. En las obras de Moisés brilla una magestad de pensamientos, espresada en lenguaje sencillo y enérgico. En los escritos proféticos hay gran esplendor y sublimidad, con las brillantes imágenes y diction soberbia que encantan en las producciones clásicas de Grecia y Roma. El salmista real es elocuente, elevado y patético. Isaias une todas las bel-



lezas de la composicion, y Jeremias abunda en espresiones de ternura, que excitan el mas noble entusiasmo y la compasion mas dulce.

8. A estas bellezas peculiares de composicion, se unen los pormenores mas interesantes de los hechos, y las pinturas mas fieles de los caracteres. El gran Criador con su voz omnipotente llama todas las cosas á existir. Los primeros padres del género humano, inocentes y felices, gozan su trato entre los floridos bosques del Paraiso. El piadoso, casto y sábio José, despues de crueles padecimientos, llega á los honores supremos en la córte de Faraon, se descubre del modo mas patético á sus hermanos arrepentidos, y devuelto á su anciano y afectuoso padre, le trae á Egipto, á gozar de su prosperidad. Los hijos de Israél, guiados por el poder divino, que velaba su gloria en misteriosa nube, pasan seguros el Mar Rojo, que devora la hueste impía de Faraon. En la cumbre del Monte Sináí recibe Moisés las tablas de la ley, entre los truenos, relámpagos, nubes y tinieblas, en que el gran Jehovah vela su magestad sublime. El salmista real canta las maravillas de la creacion, el poder de Dios y sus derrotas y triunfos. El tranquilo y próspero Salomon, cuya fama se estendió por todo

el Oriente, erige un templo magnífico, y en una oracion, que prueba á la vez su piedad y sabiduria, lo consagra al culto del verdadero Dios, entre la muchedumbre de sus vasallos adoradores. Isaías distingue la libertad de Israél en las visiones de lo futuro, y tambien la completa destruccion del imperio de Babilonia, que le esclavizaba, y al prometido Mesias, salvador del género humano, ya oprimido por las necesidades y el dolor, ya revestido con los emblemas de la magestad y del poder divino. Predice la vuelta final de los Judios á su pátria, y la vasta difusion del cristianismo. Jeremias llora tristemente sobre las ruinas de su ciudad nativa, gime sus calamidades, y consuela á sus compatriotas con declarar espresamente que hasta el fin del mundo no dejarán de formar un pueblo. Daniel esplica á Baltasar los caracteres místicos escritos en la pared de su palacio, y vé en los tiempos venideros la suerte de los cuatro grandes imperios del mundo. Ciro, anunciado mucho antes por Isaías como el gran trastornador del imperio babilónico y restaurador de la gloria de Jerusalem, publica su decreto para la vuelta de los judios cautivos, y la ciudad santa y el templo salen de sus ruinas con nueva magnificencia. El piadoso Nehemias arre-



glá el pueblo, y Malaquias, cierra el cánon de las escrituras. Este profeta, el último de todos, ordena la estricta observancia de la ley de Moisés, hasta que aparezca el gran Precursor, en el espíritu de Elias, á anunciar la venida próxima del Mesias, que habia de establecer un pacto nuevo y eterno.

9. Tales son algunas de las circunstancias interesantes que se hallan en los libros del Antiguo Testamento, y halagan la imaginacion y excitan la curiosidad, al paso que fortifican nuestra fé en las grandes evidencias de la revelacion. En todos estos libros resplandecen las puras verdades de la instruccion religiosa, entre la venerable sencillez de la historia mas antigua, que no admite rival por la grandeza de sus ideas, la viveza de sus descripciones, y sus bellas y sublimes imágenes.

## INOCION VI.

### DEL MUNDO ANTEDILUVIANO.

1. LA historia judáica forma el primer eslabon en la cadena de los recuerdos humanos. Moisés, el mas antiguo de los historiadores, nos cuenta en el Génesis que en el principio hizo Dios el cielo y la tierra, los cuerpos celestes y todas las cosas

animadas é inanimadas: que crió á un hombre y á una muger, llamados Adan y Eva, y los puso en un jardin ó paraíso situado en la tierra de Eden. La creacion del mundo, segun los mejores cronologistas, fué quatro mil quatro años A. C. Adan y Eva quebrantaron muy luego los mandamientos de Dios, y por ello perdieron su deliciosa morada.

2. Tuvieron dos hijos, llamados Cain y Abel. Cain, el mayor, era labrador, y Abel pastor; aquel malo, y este virtuoso. Por lo mismo el culto de Abel agradaba mas á Dios que el de Cain, y este le mató por envidia. El Señor le castigó severamente, condenándole á andar "fugitivo y vagabundo sobre la tierra".

3. Despues de muerto Abel, tuvo Adan otro hijo llamado Seth, y sus descendientes se multiplicaron largamente, y estendieron por el mundo.

4. La longevidad de los hombres era una de las circunstancias mas notables del mundo primitivo. Adan vivió novecientos treinta años; Seth novecientos doce, Jared novecientos sesenta y dos, Matusalen novecientos sesenta y nueve, y Noé novecientos cincuenta.

5. Con el tiempo se vició tanto el género humano, que resolvió el Señor destruirlo